Lección 10
(5 de Junio de 2010)

Integridad: Totalidad y santidad

Dr. Cesar Vasconcellos de Souza

Escuché que, durante la Guerra Civil de Secesión en los Estados Unidos, una mujer de la zona rural, al acercarse un batallón de soldados enemigos, tomó una azada y comenzó a agitarla tomándola en sus manos como si quisiera alcanzar a cualquier soldado que se acercara. El jefe de aquél batallón, viendo la escena, dijo: "No creerá, señora, que podría vencer a mis soldados armados con fusiles con esa simple azada. Si lo hiciera, estaría loca".

Agitando con más fuerza la herramienta de labranza, ella dijo con voz firme: "Sé que no, pero lo que realmente quiero es que sepan de qué lado estoy". Ella actuó con integridad de acuerdo con su creencia.

Integridad proviene del latín *integritate*, que significa la cualidad de algo o alguien que es íntegro, una persona recta, honrosa, ética, educada, imparcial; alguien pujante, valiente, cuyo curso de acción nos brinda una imagen de inocencia, pureza, o castidad; lo que es íntegro, justo y perfecto; pureza de alma y de espíritu.

Es indiscutible la existencia de determinadas virtudes de la personalidad y su integridad; por lo que ésta última se aúna con el respeto, y éste con la moral, y quien tiene moral, es íntegro.

"Un ser humano íntegro no se vende por cosas pasajeras, infringiendo las normas o las leyes, perjudicando a alguien por un motivo banal o intrascendente. La moral de una persona no tiene precio y está fuera de toda discusión". [1]

Mi padre fue un comerciante raro. Y lo era porque era íntegro. Acostumbraba decir que vendía una resma de papel de diez hojas porque el paquete tenía que ser de diez hojas, no de nueve ni de once, y porque el precio correspondía a diez hojas. Cuando trabajaba en su negocio de papelería, contaba que nunca había aceptado prebendas

[1] Definiciones extraídas de Wikipedia, en portugués (http://pt.wikipedia.org/wiki/Integridade).

en concursos de fábricas para instituciones del gobierno. Esto me fue confirmado, luego de su muerte en el año 1996, por un comprador de una gran empresa de mi ciudad natal. El tenía integridad. Incentivaba a sus empleados a crecer profesionalmente para que no permanecieran como empleados durante toda su vida.

Cuando era muchacho, encontré un neumático usado tirado en un montón de basura cerca de mi casa, e iba feliz haciéndolo rodar con mis manos en la calle. En aquella época se jugaba en la calle de una ciudad del interior porque no había problemas de seguridad. Cuando mi padre vio el neumático, se preocupó pensando que podía ser de alguien y me ordenó que lo llevara de vuelta. Su integridad lo hizo preocuparse de tal modo.

La Lección comenta que la integridad afecta nuestra salud física, mental y espiritual. Y es verdad. Una persona deshonesta no puede tener salud, porque la salud no es únicamente la ausencia de síntomas. La culpa existe, aún cuando sea negada conscientemente por la persona deshonesta, y produce alteraciones hormonales que afectan la salud, por ejemplo, en el área de la inmunidad, facilitando la aparición de ciertas enfermedades. "No hay paz para los malos, dice mi Dios" (Isaías 57:21).

"La condición de la mente tiene mucho que ver con la salud del organismo físico. Si la mente está libre y feliz, si está bajo la convicción de que se está obrando bien y si experimenta un sentido de satisfacción al hacer felices a otros, creará un gozo que afectará a todo el organismo facilitando la circulación de la sangre y tonificando todo el cuerpo. La bendición de Dios tiene un efecto sanador; y los que benefician abundantemente a otros experimentarán esa maravillosa bendición en sus corazones y sus vidas". [2]

Jesús en el desierto

Podemos ser flexibles y mantener los principios cristianos de vida. Salomón dice: "No seas demasiado justo, ni sabio con exceso; ¿por qué destruirte a ti mismo?" (Eclesiastés 7:16). La flexibilidad de Jesús tiene que ver con el ofrecimiento de la misericordia, la vivencia de ella. Esto llevó a que Jesús no criticara a los discípulos que, hambrientos, recogieron espigas de trigo para comer en el día de sábado.

"Si usted se forma una opinión demasiado elevada de sí mismo, pensará que sus labores son de consecuencias mayores de lo que realmente son, y aducirá una independencia individual que roza con la arrogancia. Si se va al otro extremo y se forma una opinión demasiado baja de sí mismo, se sentirá inferior y dejará una impresión de inferioridad que limitará grandemente la influencia que podría ejercer para el bien. Usted debería evitar ambos extremos. Los sentimientos no deberían controlarlo; las circunstancias no deberían afectarlo. Usted puede hacer una evaluación correcta de sí mismo, la que demostrará ser una salvaguardia para evitar caer en ambos extremos. Usted puede ser imponente sin tener una vana confianza propia; usted puede ser condescendiente y ceder sin sacrificar el respeto propio o la independencia personal, y su vida puede ser de gran influencia sobre todos los que están tanto en los niveles altos como

---

[2] Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 359, 360.

también en los humildes de la vida”. [3] La autora comenta sobre el hecho de que la persona debe evitar los extremos de la exaltación propia por un lado, como del auto desprecio por el otro. Algunas veces, al orar, digo: “Señor, no tengo nada en mí mismo por lo que pueda exaltarme, pero tampoco tengo que rebajarme”. Los “trapos de inmundicia” no son las personas, sino la presunta justicia propia. La autora explica que podemos condescender con algunas cosas y situaciones sin así perder la autoestima y sin violar principios. Podemos contemporizar, llegar a un acuerdo, sin perder la individualidad y la integridad.

Creo que Jesús conversaba con mujeres que debían ser atractivas, pero sin tener pensamientos eróticos. Estaba enfocado en la espiritualidad que les ofrecía. Era íntegro y santo. Y nos da promesas de victoria como esta: “La buena obra que ha sido comenzada, será terminada; pensamientos santos, afectos celestiales y acciones semejantes a las de Cristo reemplazarán a los pensamientos impuros, los sentimientos perversos y los actos rebeldes”. [4]

El control de los apetitos es algo con lo cual no podríamos crecer espiritualmente. No sólo por la cuestión de la falta de dominio propio, que consiste en inmadurez y es un defecto de carácter, sino por la intoxicación orgánica que puede surgir por el exceso mismo de la buena comida o por el consumo de mala alimentación y bebidas nocivas.

Manteniendo la integridad

“Cuando no se resisten y vencen los elementos de la depravación, responden ellos a la tentación de Satanás y el alma es llevada cautiva a su voluntad”. [5] Entonces, existe la necesidad de resistir a las presiones a pecar que vienen desde dentro y fuera de nosotros. Esa resistencia es nuestra elección. Podemos escoger obedecer a lo que Dios dice en su Palabra, aún cuando nos sintamos extremadamente tentados por algo. En ese momento, quien debe mandar en ti es el principio de integridad con Dios y no el yo. Aquí entre en escena el renunciamiento. Y eso a veces es doloroso. No hay crecimiento emocional y espiritual sin él, porque la “carne” necesita ser vencida por el poder de Dios y nuestra elección.

Estudiaba Medicina y recién había conocido el sábado como el eje del cuarto mandamiento de la Ley de Dios. Uno de mis profesores asignó un examen en sábado, y esa fue mi primera prueba de integridad hacia la nueva verdad que acababa de conocer acerca de las cosas de Dios. Luché conmigo mismo. Siendo nuevo en la fe adventista, sentí vergüenza de hablar con el profesor. Pero Dios me ayudó, y me decidí. El profesor estaba ocupado, escribiendo algo, con la cabeza hacia abajo mirando papeles sobre la mesa. Me acerqué y le dije que necesitaba hablar con él. Me miró con un rápido vistazo, y volviendo la mirada sobre los papeles que estaban en el escritorio, me dijo: – “¿Qué quieres? ¡Habla!”. Yo temblaba por dentro. Mi garganta estaba seca. Comencé explicando que no podría asistir al examen en sábado. Antes de seguir con mi argumentación, el me cortó, diciendo que no había modo de cambiar la fecha. Yo insistí, diciendo que tenía un problema en cuanto al examen en sábado. Y él me preguntó cuál

[3] White, *Mente, carácter y personalidad*, tomo 1, pp. 280, 281.
[4] White, *Eventos de los últimos días*, p. 191.
[5] White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 667.

era el problema, con la vista fija en los papeles, escribiendo en ellos, sin mirarme. Y yo dice que tenía una necesidad religiosa que me impedía hacer la prueba.

– "¿Necesidad religiosa?", –dijo sorprendido, interrumpiendo lo que estaba haciendo. Entonces le dije que era adventista del séptimo día y que nosotros guardamos el sábado, etc., etc.

En mi fuero interno sentí una urgencia de explicarlo todo bien rápido. Y lo hice, y que fuera lo que Dios quisiera que fuese. Esperaba, lo confieso, una reprobación, o una respuesta irónica, o el rechazo a cumplir con mi pedido. Pero, de repente, el me brindó una amplia sonrisa y me dijo: – "Ahhhh… Sé de lo que usted está hablando. Hace unos años atrás trabajé en el Hospital Adventista de Belén". Yo esbocé una tenue sonrisa, todavía estaba nervioso. El continuó diciendo. "–¡Voy a ayudarte! Podrás tomar el examen en otro día".

Durante otro semestre, creo, y en otra materia, el profesor asignó todos los exámenes parciales del semestre en sábado. Un amigo y yo fuimos a hablar con él. No aceptó y mantuvo las fechas. Al no tomar los exámenes, ¡sacamos un cero! Oramos, y oramos, pidiendo ayuda a Dios. El profesor asignó la fecha para el examen final. Tendríamos que sacar una calificación elevada para que, sumadas a las notas de los trabajos prácticos, y el desempeño general, promediara con los ceros de aquellos parciales en sábado. ¡Y estudiamos mucho! Asistimos al examen final. Y el profesor, fuera de su horario habitual, fue entregando los exámenes finales, citando en voz alta las notas, alumno por alumno. Mi amigo y yo sacamos unas de las mejores notas de toda la clase. Fuimos aprobados. Una derrota inicial cambió en una victoria de Dios en nosotros, pues Él nos ayudó a actuar con integridad.

Integridad en la vida espiritual

No te engañes a ti mismo con la idea de que alcanza con orar rápidamente a la mañana y a la noche, asistir a los cultos los fines de semana en la iglesia, y de vez en cuando darle una leída a algún texto bíblico para que con eso lograr victorias espirituales. "Los corazones de los atentos discípulos quedaron profundamente conmovidos. Habían notado cuán a menudo dedicaba él largas horas a la soledad, en comunión con su Padre. Pasaba los días socorriendo a las multitudes que se aglomeraban en derredor suyo y revelando los arteros sofismas de los rabinos. Esta labor incesante lo dejaba a menudo tan exhausto que su madre y sus hermanos, y aun sus discípulos, temían que perdiera la vida. Pero cuando regresaba de las horas de oración con que clausuraba el día de labor, notaban la expresión de paz en su rostro, la sensación de refrigerio que parecía irradiar de su presencia. Salía mañana tras mañana, después de las horas pasadas con Dios, a llevar la luz de los cielos a los hombres. Al fin habían comprendido los discípulos que había una relación íntima entre sus horas de oración y el poder de sus palabras 89 y hechos". [6]

[6] White, *El discurso maestro de Jesucristo*, pp. 88, 89.

“La idea de que la oración no es esencial es una de las astucias de las que con mayor éxito se vale Satanás para destruir a las almas. La oración es una comunión con Dios, fuente de la sabiduría, fuerza, dicha y paz”. [7]

“Debemos meditar sobre la misión de Aquel que vino a salvar a su pueblo de sus pecados”. [8] “Debemos meditar en las Escrituras, pensando con sobriedad y candidez en las cosas que se refieren a nuestra eterna salvación”. [9] “Debiéramos considerar ferviente y continuamente la excelencia del carácter de Jesucristo, para que podamos impartir sus bendiciones y conducir a los hombres a seguir sus pisadas”. [10]

Notemos que el énfasis en estas citas está en el orar y el meditar. Y no es algo que se hace en cinco o diez minutos cada día. Es una actitud constante, un hábito que necesitas desarrollar en tu mente y en tu vida personal. No alcanza con el culto familiar. No alcanza con ir a la iglesia. Necesitamos de mucho tiempo a solas con Dios, en oración, estudiando y meditando en su Palabra, analizando los testimonios de Elena G. de White. El maná caía únicamente para ese día, excepto los viernes. La gracia de hoy no sirve para mañana, así como el almuerzo de hoy no suplirá la necesidad de energía de los días venideros.

“Recibida en el corazón, la verdad de Dios puede hacemos sabios para salvación. Al creerla y obedecerla, recibiremos gracia suficiente para los deberes y las pruebas de hoy. No necesitamos la gracia para mañana. Debemos comprender que hemos de tratar tan sólo con el día de hoy. Venzamos hoy; neguémonos a nosotros mismos; velemos y oremos ahora. Obtengamos victorias en Dios hoy”. [11]

Integridad sexual

La prostitución es una forma de idolatría del placer. Y toda idolatría es una interposición entre la persona y el Creador. Puede ser la idolatría del ego (exaltación propia), de los alimentos (intemperancia alimentaria), trabajo (*workaholic*), amorosa (sentimentalismo patológico), y –entre otras– la idolatría del sexo. No estoy escribiendo estas palabras pensando en la prostitución profesional, sino en otras personas, dentro y fuera de la iglesia, que se entregan a la pornografía, las relaciones sexuales ilícitas según los principios de la Palabra de Dios, entre las cuales están las homosexuales, las previas al matrimonio, la masturbación, la pedofilia, las relaciones sexuales con personas fuera del matrimonio y las relaciones en el matrimonio de modo abusivo (personas con compulsión sexual).

El sexo antes del matrimonio no es algo aprobado por Dios, también por razones científicas. Todo lo que Dios requiere de sus criaturas es científico, o sea que tiene su fundamento en la realidad y en la verdad, en relación a la función y el objetivo del sistema o del órgano involucrado.

---

[7] White, *Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 91.
[8] White, *El camino a Cristo*, p. 88.
[9] White, *Dios nos cuida*, p. 19.
[10] White, *Reflejemos a Jesús*, p. 310.
[11] White, *Joyas de los testimonios*, tomo 1, p. 341.

Los jóvenes adolescentes están preparados para tener sexo genital sólo desde el punto de vista anatómico, y pero no emocional.

La adolescencia es tiempo de conocerse a sí mismo y a los demás. Es tiempo para relaciones de amistad, de estudios académicos, de preparación para la vida profesional, para la continuación del aprendizaje sobre la vida, pero no es tiempo para las relaciones sexuales. Estar listo anatómicamente para tener sexo es algo completamente diferente de estar listo desde el punto de vista psicológico. La relación sexual es la parte más fácil de cualquier relación. Lo más difícil es amar con madurez.

Dios planificó que los jóvenes desarrollaran su capacidad para las relaciones sociales, y eso involucra el autocontrol emocional y de los impulsos sexuales, aprendizaje con los padres acerca de la práctica de la vida, el desarrollo de las capacidades intelectuales, el fortalecimiento espiritual y el desarrollo de la afectividad, o sea, de la capacidad de amar. A los jóvenes se les necesita recordar que el amor no es excitación sexual. Debe enseñárseles que no es verdad que necesitan prácticas sexuales antes de casarse para tener un buen desempeño sexual en el matrimonio. Millones de jóvenes que tuvieron mucha actividad sexual antes del matrimonio, luego del mismo presentaron disfunciones sexuales variadas. La madurez emocional no depende de la sexualidad. Hay personas que, por elección, permanecen solteras, sin actividad sexual, y son equilibradas emocionalmente.

El sexo practicado antes del matrimonio enmascara el afecto porque los jóvenes, al sentir placer físico que el sexo realmente produce, pueden tener la impresión de que existe amor entre ellos, pero lo que están experimentando es únicamente placer físico. Si el afecto se desarrollará entre ellos o no, es otra cosa. El joven al cual le gusta realmente una chica por lo que ella es, no necesita pedirle que consienta en tener sexo como “prueba de amor”. Debe, sí, pedirle a Dios que lo ayude a contenerse cuando se sienta sexualmente excitado, a fin de no ejercer presión sexual. La prueba de amor verdadera es respetar la pureza de la relación y hacer lo que Dios recomienda.

Muchos muchachos presionan a su novia a tener sexo no porque la aman, sino porque ansían el placer físico que ello les proporciona, y porque quieren decirse a sí mismos y a los demás que son bien viriles. Y muchas muchachas pueden ceder porque también quieren sentir el placer físico, tanto como pueden, ingenuamente (?) creer que, otorgando favores sexuales, ganarán el afecto del varón, lo que no necesariamente es verdad.

Aún dentro del matrimonio, la práctica sexual necesita ser equilibrada. El matrimonio es como una torta con varias capas. Está la del sexo, la de las demostraciones cariñosas sin sexo, la del diálogo, la del contacto con los hijos, etc.

Los problemas pueden empezar a aparecer cuando uno de los cónyuges, quiere que la capa del sexo constituya la mitad de la torta. Si se trata de una persona con alguna compulsión sexual, hay un problema que debe ser resuelto. El afecto o el cariño necesitan estar en primer lugar antes del sexo. Y este, de hecho, es un gran estimulante para relaciones sexuales agradables para ambos, especialmente para la mujer. Para la mujer, la relación sexual nocturna comienza con un ”¡Buen día!” afectuoso del marido al levantarse a la mañana. El sexo en el matrimonio sin afectividad es un abuso, algo puramente mecánico y egocéntrico. Y la afectividad sin sexo puede ser una relación más del tipo “padre-hija” o “madre-hijo”, exageración que debe evitarse.

Es importante pensar que cada pareja tiene su ritmo de vida sexual. Unos son más sexualizados genitalmente; otros, no. Si el marido o la esposa quieren el sexo como la principal prioridad en su matrimonio, el, o ella, necesitarán de ayuda para darse cuenta de que tal vez estén ejerciendo alguna clase de compulsión sexual, lo que a su vez esconde angustias inconscientes ligadas a sufrimientos emocionales del pasado que no fueron resueltos.

En un mundo tan erotizado, y a causa de los propios deseos personales, los solteros pueden necesitar ayuda especial de Dios para vivir sin una vida sexual activa. Pero es posible mantenerse abstinentes y felices, sublimando la sexualidad, por la gracia de Cristo, a través de una elección personal de una vida célibe.

Los hombres solteros, o los casados, que actúan como Don Juan sufren, en el fondo, de un vacío emocional que intentan compensar procurando los favores de muchas mujeres. Pueden tener muchas mujeres y, en rigor de verdad, no tener ninguna, porque no profundizan ninguna relación. La monogamia es el plan de Dios para la felicidad conyugal. El desafió para la madurez es cómo mejorar la relación con una persona y no derivar la frustración hacia múltiples compañeros. Eso sólo enmascara el problema a ser resuelto.

En los ámbitos homosexuales se defiende la idea de que las personas homosexuales nacen con tal inclinación. ¿Y eso está comprobado científicamente? ¿Es el homosexualismo determinado genéticamente? ¿O es una elección de conducta decidida a lo largo de los años, especialmente a partir de la infancia y la adolescencia? ¿Hay un gen *gay*?

Este debate se inició en el año 1993 cuando *Science*, la publicación científica de renombre mundial, publicó un estudio efectuado por Dean Hamer diciendo que la ciencia estaba en el umbral de probar que la homosexualidad sería innata (la persona nace con ella), genética y, por lo tanto, inmutable, siendo una variante normal de la naturaleza humana. [12]

Los medios luego arrojaron más combustible al fuego. Revistas famosas, tales como *Newsweek*, periódicos como el *The Wall Street Journal*, y muchas otras publicaciones anunciaron en grandes titulares la sugerencia de que los científicos habían descubierto un "gen gay". La revista *Time* tituló su artículo "*Born Gay?*" [¿Nacido gay?], el 26 de julio de 1993.

No obstante, hasta ahora no se ha descubierto el tal "gen gay" por la ciencia. El propio Hamer, gay confeso, dijo más tarde, "Hay factores ambientales que desempeñan un rol en la aparición de la homosexualidad. No hay ningún gen maestro que hace homosexuales a las personas… No creo que seamos capaces de predecir quién será gay". [13]

Hamer había afirmado que la homosexualidad podía estar relacionado al cromosoma X. El descubrió que, de 40 pares de hermanos homosexuales, 33 (el 83 por ciento) habían

---

[12] Satinover, Jeffrey, "Is There a 'Gay Gene'?; *Science*; National Association for Research and Therapy of Homosexuality (NARTH) *Fact Sheet*, Marzo de 1999, p. 1.
[13] Dean Hamer, Peter Copeland, *The Science of Desire* (Simon & Schuster, 1994).

recibido la misma secuencia de cinco marcadores genéticos. Otros científicos, sin embargo, tales como el Dr. N. E. Whitehead, coautor del libro *My Genes Made Me Do It!* [¡Mis genes me hicieron así!], encontraron algunos problemas con el estudio de Hamer. Whitehead primero señaló que el estudio falló en el control del grupo de la población general, notando que, si la misma secuencia del cromosoma X que apareció en los hombres homosexuales también había aparecido en la población general de hombres heterosexuales, por lo que el gen era insignificante para probar lo que se estaba pretendiendo.

Otro problema con el estudio de Hamer es que no verificó a los hermanos heterosexuales de aquellos hombres homosexuales, para ver si ellos tenían el gen, y algunos datos obtenidos de los hombres heterosexuales indicaron que ellos tenían idénticas secuencias de genes. Otro dato es que siete de las parejas homosexuales no poseían la necesaria secuencia genética. [14]

Sumándose al estudio de Hamer, a comienzos de los 90, otros dos grandes estudios atrajeron la atención del os medios de comunicación. Uno de ellos, realizado en 1991 por Simon LeVay, se hizo más tarde conocido como el “estudio del cerebro”. En su artículo *A Difference in Hypothalamic Structure Between Heterosexual and Homosexual Men* [Una diferencia en la estructura hipotalámica entre hombres heterosexuales y homosexuales], LeVay intentó encontrar diferencias entre los hipotálamos (región cerebral) de hombres homosexuales y heterosexuales. También publicado en *Science*, [15] el artículo de LeVay afirmaba que se había hallado que el tamaño del cerebro de 19 homosexuales estudiados era más semejante al de los cerebros femeninos. ¿Y ahora? ¿Comprobaría esto que la homosexualidad estaba biológicamente determinada?

LeVay también estudio los cerebros de 41 personas, incluyendo 6 mujeres, 19 homosexuales y 16 hombres presumiblemente heterosexuales. Examinó una parte del hipotálamo denominada INAH-3 e informó que ella era más de dos veces mayor en hombres heterosexuales de lo que era en hombres homosexuales. Dedujo que “la orientación sexual tiene un sustrato biológico” porque si el tamaño del cerebro de los hombres homosexuales era más semejante al cerebro de las mujeres que al de los hombres heterosexuales, entonces los homosexuales debían ser biológicamente más semejantes a las mujeres.

Pero lo que el público en general no sabe es que muchos investigadores hallaron fallas en este estudio, incluyendo al propio LeVay, quien dijo: “Es importante enfatizar lo que yo no encontré… No he probado que la homosexualidad sea genética, ni tampoco encontré una causa genética para que una persona nazca gay. No he demostrado que los hombres homosexuales nacen así, [lo que es] el error más común en las personas que interpretan mi investigación. Tampoco he localizado un centro gay en el cerebro”. [16] De los 19 homosexuales del estudio de LeVay todos murieron por complicaciones deriva-

---

[14] Neil Whitehead, Briar Whitehead, *My Genes Made Me Do It!*, Huntington House, 1999, p. 141.
[15] Simon LeVay, A Difference in Hypothalamic Structure Between Heterosexual and Homosexual Men, *Science*, 253 (1991): pp. 1034-7.
[16] Byrd, A. Dean, Shirley E. Cox and Jeffrey W. Robinson, The Innate-Immutable Argument Finds No Basis in Science: In Their Own Words: Gay Activists Speak About Science, Morality, Philosophy, 30 de septiembre de 2002; acceso el 10 de febrero de 206.

das del SIDA, y es posible que la diferencia en el tamaño de los cerebros haya sido causado por la enfermedad y no por haber sido homosexuales. [17]

El tercer estudio que ha sido propuesto como "prueba" de la relación entre la homosexualidad y la genética fue realizado en 1991 por el psicólogo Michal Bailey y por el psiquiatra Richard Pillard. Utilizando parejas de hermanos –gemelos idénticos, gemelos no idénticos, hermanos biológicos y hermanos adoptados– Bailey y Pillard intentaron demostrar que la homosexualidad sucede más frecuentemente entre gemelos idénticos. Una vez más, algo que la mayoría de la gente no sabe, los medios no anunciaron debidamente que este estudio en realidad provee sustento ¡a los factores ambientales y no a la genética! Si el homosexualismo estuviera arraigado en factores genéticos, entonces los dos gemelos tendrían que ser homosexuales en el ciento por ciento de los casos, lo que no ocurre en realidad.

Bailey y Pillard verificaron en el estudio que, entre los gemelos idénticos, el 52 por ciento eran los dos homosexuales, y entre los gemelos idénticos, solamente el 22 por ciento compartían la misma orientación homosexual. En el 9.2 % de los casos, ambos hermanos no gemelos eran homosexuales, y en el 10.5 % de los casos, ambos hermanos adoptivos eran homosexuales.

El Dr. Whitehead explicó más tarde. "Los gemelos idénticos tienen genes idénticos. Si la homosexualidad fuera una condición biológica producida inexorablemente por los genes (como el color de los ojos), entonces si un gemelo idéntico fuera homosexual, en el ciento por ciento de los casos su hermano lo sería también… Los genes son responsables por una influencia directa pero no fuerzan a las personas hacia la homosexualidad. Esta conclusión se hizo muy conocido en la comunidad científica unas pocas décadas más tarde, pero no llegó al público en general. De hecho, el público cree exactamente lo opuesto". [18]

Actuando en base a la convicción

Generalmente no es fácil salir de una zona de comodidad cuando entran en escena los apetitos y otras cuestiones. No fue sin razón que Jesús comenzó su ministerio venciendo al apetito, exactamente donde Adán cayó. "El poder de la tentación a ceder ante el apetito pervertido puede ser medido solamente por lo que Jesús sufrió durante su largo ayuno en el desierto. Cristo sabía que para llevar adelante el plan de salvación tenía que comenzar la obra de la redención exactamente donde se había iniciado la ruina. La caída de Adán se produjo con respecto al apetito. Cristo inició la obra de la redención justamente donde la ruina había comenzado. Lo mismo ocurre en nuestro caso. Debemos comenzar la obra de la redención exactamente donde se siente en forma más aguda la obra de la degeneración". [19]

---

[17] LeVay, Simon, *Queer Science* (MIT Press, 1996), p. 143-145.
[18] Whitehead, N.E., The Importance of Twin Studies, acceso el 10 de febrero de 2006. Este tema ha sido escrito basado en el artículo de Meliss Fryrear http://www.family.org/lifechallenges/A000000186.cfm; Cesar Vasconcellos de Souza, Série Saúde Mental e Você, Homossexualidade: Um Gay Nasce Gay? – Parte 1, 2, 18 y 25 de junio de 2009.
[19] White, *Cada día con Dios*, p. 206

Hay momentos en los que necesitamos sufrir para no ceder al apetito. El deseo queda sin ser saciado. Ora, entonces, ora mucho, fervorosamente, pidiéndole fuerzas a Dios para resistir y para que Él, en la medida que fuera posible, te brinde un placer sustituto saludable. Generalmente, ese placer saludable está ligado al conocimiento de lo que es bueno para la salud y que es producido al evitar aquello que es perjudicial. No siempre el placer de hacer lo correcto llega rápidamente. Muchas veces, me he ido a dormir con la sensación de hambre para evitar comer cerca de la hora de acostarse. Aquella sensación de hambre no es debido a la falta de energía. Ni tampoco voy a adelgazar ni morirme por ello.

Estudio adicional

"[El octavo mandamiento] Exige estricta integridad en los más mínimos pormenores de los asuntos de la vida. Prohíbe la excesiva ganancia en el comercio, y requiere el pago de las deudas y de salarios justos. Implica que toda tentativa de sacar provecho de la ignorancia, debilidad, o desgracia de los demás, se anota como un fraude en los registros del cielo". [20]

Dr. Cesar Vasconcellos de Souza
Director Médico
Ministerio Portal Natural



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

[20] White, *Patriarcas y profetas*, p. 317.